CARDO MARIANO.

EL NUTRIENTE DE ELECCION ANTE CUALQUIER ENFERMEDAD YA QUE EL HIGADO ES EL RESPONSABLE DE TODAS LAS FUNCIONES FARMACOLOGICAS DEL CUERPO, ASI MISMO DE LA DESINTOXICACION DEL MISMO

Gracias a los estudios de investigación básica farmacológica, ahora sabemos que la silibina es el componente de la silimarina que rinde el grado más grande de actividad biológica. Tal vez el uso folclórico más dispersado de esta planta ha sido el de ayudar a las madres lactantes en la producción de leche. De la misma forma, se ha usado ampliamente en Alemania para curar la ictericia y los desarreglos biliares. Es interesante notar que el descubrimiento del compuesto protector del hígado, la silimarina en el cardo lechoso no fue el resultado de una búsqueda farmacológica cara, sino de la investigación de efectos empíricos del sibylum en los problemas del hígado.

Los extractos del Sibylum marianum (usualmente estandarizados a contener entre el 70 al 80 % de silimarina) se usan a gran escala en la actualidad en las preparaciones farmacéuticas Europeas para enfermedades hepáticas. Sin temor a equivocarnos, podemos decir que la silimarina es una de las substancias conocidas más potentes como protectoras del hígado.

            En repetidas ocasiones, se ha demostrado que la habilidad el cardo lechoso para prevenir la destrucción del hígado y mejorar la función hepática es principalmente el resultado de la acción de la silimarina de estimular el crecimiento de nuevas células hepáticas para reemplazar a las viejas células dañadas. El hígado puede ser dañado como resultado de algunas toxinas que producen o actúan como radicales libres. Los radicales libres son moléculas altamente reactivas que pueden dañar a otras moléculas, incluyendo a aquellas en las células. Una deducción clara es que la silimarina previene el daño de los radicales libres al actuar como un antioxidante. La silimarina es muchas veces más potente en su actividad antioxidante que la vitamina E. Se ha demostrado que la silimarina aumenta el contenido de glutatión del hígado arriba del 35 % en sujetos sanos. El glutatión es responsable de desintoxicar un amplio rango de hormonas, drogas y substancias químicas. Como sabemos, aumentar el contenido de glutatión del hígado significa que el hígado tiene una capacidad también incrementada  para las reacciones de desintoxicación.

            La mayoría de los investigadores está de acuerdo en que otro modo en el que el hígado puede ser dañado, es por la acción de los leucotrienos. Estos compuestos son producidos por la transferencia de una molécula de oxígeno a los ácidos grasos poliinsaturados; esta reacción es catalizada por la enzima lipooxigenasa. Se ha demostrado que la silimarina es un potente inhibidor de esta enzima, por lo cual, inhibe la formación de los dañinos leucotrienos.

            El daño de los radicales libres a las estructuras membranosas por una enfermedad orgánica o una intoxicación resulta en una liberación aumentada de ácidos grasos. Esta condición nos lleva a un incremento en la síntesis de leucotrienos e inflamación, entre otras cosas. La silimarina contrarresta este proceso deletéreo al suprimir la descomposición patológica de los lípidos de las membranas y al inhibir la formación de leucotrienos y la inflamación.